



Detalle de la basílica de la Sagrada Familia (Barcelona, España)

59 EL HOGAR FAMILIAR es el ámbito preferente de la socialización

El papa Francisco ha querido dar mucha importancia a este aspecto de la educación de los hijos en el seno del hogar familiar, siendo muy consciente de que los padres no podemos ser autosuficientes en el ámbito de la *socialización* y de que nuestra labor educativa deberá complementarse con la de la escuela a la que acuden nuestros propios hijos.

Sin embargo, no podemos olvidar que el primer ámbito de socialización de nuestros hijos no puede ser otro que el hogar familiar, y que esto supone tiempos y espacios de convivencia y relación mutua.

En este sentido será bueno releer con atención lo que Francisco ha dejado escrito en relación con esta cuestión trascendental: la familia, célula básica de nuestra sociedad, también es el ámbito preferente para que los hijos no solo se reconozcan como miembros de esta sociedad, sino también responsables de su cuidado y de su continua renovación.

«La familia es el ámbito preferente para la socialización. En ella se aprende por primera vez a establecer relación con otros, a escuchar, a compartir, a ser pacientes, a respetar, a ayudar, a convivir.»

La educación tiene por finalidad despertar el sentimiento de que el mundo y la sociedad también son nuestro hogar; nos entrena para que aprendamos a vivir juntos en este hogar más grande.

En la familia experimentamos la cercanía, el cuidado y el respeto a los demás; nos desprendemos de nuestro innato egocentrismo y reconocemos que vivimos con otros, junto a otros, que son dignos de nuestra preocupación, nuestra amabilidad y nuestro afecto.

No es posible ningún vínculo social sin esta dimensión primaria, casi microscópica, de vivir codo con codo junto a otros ciudadanos, cruzándonos en el camino en distintos momentos del día, preocupándonos por todo lo que nos afecta, ayudándonos los unos a los otros en las cosas de cada día. En la familia, cada día tenemos que inventar nuevas formas de conocernos y apreciarnos» (AL 276).

Un aspecto de la socialización es el referente al **cuidado de la casa común**, es decir, el afán por respetar la creación y por hacer todo lo que esté en nuestra mano para que los bienes de la creación estén al alcance de todos. Francisco ha dedicado a ello la carta encíclica *Laudato Si'*, sobre la *ecología integral*.

«En el hogar familiar también tenemos la oportunidad de replantear nuestros hábitos de consumo y de aprender a considerar el entorno como nuestra casa común.»

La familia es el sujeto protagonista de una ecología integral, porque es el sujeto social primario que contiene en su seno los dos principios básicos de la civilización humana: el principio de **comunión** y el principio de **fecundidad**.

Igualmente, los momentos difíciles y duros de la vida familiar pueden darnos lecciones muy interesantes. Es lo que sucede, por ejemplo, cuando uno de los miembros de la familia cae enfermo, porque ante la enfermedad surgen dificultades debidas a la debilidad humana, también en nuestras familias.

Sin embargo, en general el problema de la enfermedad hace que los vínculos familiares se robustezcan. Una educación que no despierte la sensibilidad por la enfermedad humana endurece el corazón; hace que los jóvenes sean insensibles ante el sufrimiento de los demás, incapaces de afrontarlo y de vivir la experiencia de las propias limitaciones» (AL 277).

Otro aspecto importante es el uso de los **medios de comunicación**, que se han hecho imprescindibles.

«El encuentro educativo entre padres e hijos puede ser facilitado o bien obstaculizado por los medios de comunicación, cada vez más sofisticados. [...]

No podemos ignorar los riesgos de las nuevas formas de comunicación para los niños y adolescentes; a veces los convierten en abúlicos, desconectados del mundo real. Este “autismo tecnológico” los expone a ser manipulados por los que pueden invadir su intimidad con intereses egoístas» (AL 278).

- Si tuviésemos que «medir» el nivel de socialización de nuestra familia, ¿qué nota nos pondríamos?
- ¿Logramos que nuestra familia se mantenga abierta al entorno más cercano y que nuestros hijos aprendan que los problemas de nuestros vecinos también nos afectan y son nuestros problemas?
- ¿Qué hacemos para lograr que los recursos tecnológicos al alcance de los hijos favorezcan las relaciones interpersonales y el acceso razonable y educativo al mundo digital?

edebé

Extracto del libro *Exhortación del PAPA FRANCISCO — LA ALEGRÍA DEL AMOR*
Selección y desarrollo: FRANCESC RIU y MARGARIDA MOGAS